

AL A B O T E E

Gastón Gaínza

Director del Consejo Editorial

Las producciones culturales que reconocemos como manifestaciones artísticas, constituyen una de las dimensiones sociales más relevantes de los grupos humanos. En estricto sentido, conforman una estructura simbólica que sirve de soporte a los rasgos que definen históricamente a cada colectividad. Los géneros discursivos artísticos verbales y no verbales, distribuidos y seleccionados en cada grupo social según sus intereses, necesidades y carencias, son la materia prima con que se elaboran sus sueños e ideales.

Las afirmaciones precedentes tienen el propósito de reafirmar todos los procesos que el Estado y la iniciativa privada llevan a cabo para reproducir, estimular y fomentar la producción artística. En Costa Rica, por ejemplo, la celebración de festivales nacionales e internacionales del arte, cuenta con el sólido respaldo del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Por otro lado, al cierre de esta edición, la Cámara Costarricense del Libro, una institución privada, ha concluido su Feria de 2005 en el marco de actividades artísticas relacionadas con la lectura y disfrute de los textos impresos.

Nuestra revista no puede menos que felicitar por todos los esfuerzos que la sociedad costarricense efectúa en beneficio de la difusión del arte. Desde sus inicios, ESCENA viene ofreciendo sus páginas a las personas involucradas en la producción artística; esa oferta la reiteramos una vez más, con la certeza de que los comentarios sobre el quehacer artístico, así como los relatos sobre ese quehacer, contribuyan al mejoramiento y enriquecimiento de la vida social.

Doña María Pérez, Vicerrectora de Acción Social, tiene el sueño de que ESCENA sea portavoz del trabajo artístico nacional; de que sus páginas reflejen, de primera mano, la labor de nuestros artistas. Este sueño, que compartimos, es la meta a la que dirigimos cada edición de ESCENA: lograr que al menos uno de los artículos seleccionados satisfaga los objetivos de la extensión cultural. En este número, don Roberto Villalobos, Decano de la Facultad de Bellas Artes, cumple especialmente dicha expectativa con su colaboración sobre la puesta en escena HISTORIA DE UN SOLDADO.

Otros destacados colaboradores centran sus artículos en diversos campos de la producción artística: Adriano Corrales, en el cine; Marta Ávila, en la danza; Deborah Singer, en la música, y José A. Vargas, Juan Carlos Calderón y Miguel Rojas, en el teatro. Por otra parte, Guillermo Brenes Tencio rescata un trabajo de Amado Céspedes Marín, sobre el arte fotográfico, y Eugenio Murillo nos brinda la traducción de un artículo de Ulrich Klever sobre historia de la pintura.

Como puede apreciarlo cada una y cada uno de los lectores, esta edición es un verdadero ramillete de reflexiones, comentarios y aproximaciones a la práctica artística y sus productos.

Agradecemos a nuestros lectores su fidelidad y les deseamos que realicen una muy buena lectura de este número.

¡Hasta la próxima edición!